

Francisco Christoffel

Con el más profundo sentimiento de pesar registramos en estas páginas la muerte de nuestro amadísimo compañero y amigo don Francisco Christoffel, acaecida el veinte del febrero pasado.

Había nacido en Ríohacha, la gloriosa ciudad que fue cuna del Almirante Padilla, de una familia altamente honorable y cristiana. Hizo estudios de letras en el Liceo Celedón de Santa Marta, y vino a terminarlos, para seguir con los de filosofía y jurisprudencia en el Colegio del Rosario, donde obtuvo los honores y prerrogativas de una colegiatura de número.

Se distinguía Christoffel por su clarísima inteligencia, la firmeza de sus creencias religiosas, su intachable conducta y su sincera piedad cristiana. Tenía aquel deseo de saber que va haciéndose tan raro entre muchos alumnos de los colegios y facultades.

Su muerte fue verdaderamente santa: después de recibir con edificante devoción los últimos sacramentos, le dijo a uno de los superiores del Colegio estas palabras: «Sé que voy a morir y estoy contento porque Dios es quien me envía la muerte y todo lo que Dios hace está bien hecho».

Sus exequias se celebraron en la Capilla del Colegio; en ellas ofició el señor Vicerrector, con asistencia del señor Rector, de los superiores, de los alumnos internos y de otras numerosas personas, caballeros y damas de nuestra sociedad más distinguida.

Enviamos nuestro más sentido pésame a los padres y a la demás familia del finado. La patria terrena ha perdido una esperanza; la patria celestial ha ganado una realidad.

